

Metadiscursividad interpersonal y negociabilidad de los marcadores conversacionales en español chileno: un análisis sistémico funcional

Marco Antonio Contreras-Castro¹
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

El presente trabajo describe el funcionamiento de los marcadores metadiscursivos conversacionales *mira/mire, oye/oiga, a ver y ¿viste?* en el español de Chile desde el enfoque de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF). La muestra de habla se ha obtenido del corpus oral AMERESCO de las ciudades de Iquique, Santiago y Temuco. La descripción se ha realizado a partir de categorías de la metafunción interpersonal, considerando el estrato semántico-discursivo y léxico-gramatical. Se han analizado los significados interpersonales, la integración de los marcadores en los movimientos dialógicos, su presencia en las funciones de habla, la implicancia en los roles de Conocedores y Actores primarios a través del sistema de NEGOCIACIÓN y su realización a partir del sistema de MODO. Podemos concluir que los marcadores contribuyen principalmente a la negociación de información y a la regulación metadiscursiva de los roles de los interlocutores en el diálogo.

Palabras clave: Marcadores conversacionales; Marcadores metadiscursivos; Negociación; Lingüística sistémico funcional

¹ Para correspondencia dirigirse a Marco Contreras Castro (marco.contreras3@uc.cl), Facultad de Letras, Departamento de Ciencias del Lenguaje, Campus San Joaquín, Av. Vicuña Mackenna 4860, Santiago, Chile. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9508-546X>.

INTERPERSONAL METADISCURSIVITY AND NEGOTIABILITY OF
CONVERSATIONAL MARKERS IN CHILEAN SPANISH: A SYSTEMIC
FUNCTIONAL ANALYSIS

Abstract

This article describes the functioning of the conversational metadiscursive markers *mira/mire*, *oye/oiga*, *a ver* and *¿viste?* in Chilean Spanish from the Systemic Functional Linguistics (SFL) approach. We obtained the data from the AMERESCO Corpus. The description was based on categories of the interpersonal metafunction, considering the semantic-discursive and lexical-grammatical stratum. We have analyzed the interpersonal meanings, the integration of markers in dialogic movements, their presence in speech functions, the implication in the roles of Knowers and Actors through the NEGOTIATION system and their realization from the MOOD system. We can conclude that the markers contribute mainly to the negotiation of information and to the metadiscursive regulation of the interlocutors' roles in the dialogue.

Keywords: Conversational markers; Metadiscursive markers; Negotiation; Systemic functional linguistics

Recibido: 22/04/2024

Aceptado: 11/03/2025

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende llevar a cabo una descripción del potencial de negociabilidad de los movimientos dialógicos que incorporan los marcadores metadiscursivos conversacionales *oye/oiga*, *mira/mire*, *a ver* y *¿viste?* en el corpus oral AMERESCO (2010) del español de Chile. A partir de un análisis sistémico-funcional, buscamos dar cuenta de algunos patrones semántico-discursivos de estos operadores interpersonales en la conversación coloquial. Las categorías de análisis que proponemos en este trabajo provienen de formulaciones sistémico-funcionales relativas al estrato semántico-discursivo desde la metafunción interpersonal, particularmente el sistema de NEGOCIACIÓN (Martin 1992; Martin y Rose 2003), las funciones de habla (Halliday y Matthiessen 2014) y la estructura del intercambio (Berry 1981, 2016).

Este estudio responde a la necesidad de caracterizar estos marcadores desde una óptica interaccional, desde donde se analice su contribución a la negociación en la conversación coloquial, relacionando su rol metadiscursivo con las materias negociadas y el rol de los hablantes. Con ello se busca indagar sobre los efectos del uso de estos operadores en el flujo del intercambio y describir las implicancias de la integración de estos marcadores para la articulación de las secuencias de movimientos y la dinámica interactiva que produce. Por otra parte, este trabajo cobra relevancia al cubrir la variedad chilena del español en zonas del norte, centro y sur del país a partir del estudio de marcadores conversacionales.

En trabajos anteriores, hemos caracterizado los marcadores conversacionales desde los criterios de estratificación y multifuncionalidad, destacando sus rasgos semántico-discursivos y léxico-gramaticales en la conversación coloquial (Contreras y Oteiza en prensa). Asimismo, se ha analizado el funcionamiento interpersonal de las coletillas interrogativas (marcadores metadiscursivos de control de contacto) en la conversación política (Contreras 2023). El presente trabajo avanza en la caracterización específica del subtipo de marcadores metadiscursivos a partir del sistema de NEGOCIACIÓN.

Los objetivos de este estudio son: a) describir el rol de los marcadores metadiscursivos en los movimientos de habla; b) caracterizar la estructura del intercambio en presencia de este tipo de marcadores, y c) determinar los perfiles de negociabilidad los marcadores metadiscursivos *oye/oiga, mira/mire, a ver y ¿viste?* en la conversación coloquial. El artículo se ordena de la siguiente manera: En primer lugar, se hará una revisión de los presupuestos teóricos y metodológicos que sustentan esta investigación, relativos tanto al enfoque sistémico-funcional del lenguaje como al ámbito de los marcadores metadiscursivos conversacionales. En segundo lugar, se dará a conocer el diseño metodológico que organiza este estudio. Finalmente, presentamos los resultados de la investigación junto con una descripción de los marcadores a partir de ejemplos extraídos del corpus de trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. MARCADORES METADISCURSIVOS CONVERSACIONALES

La metadiscursividad alude a estrategias y recursos lingüísticos cuyo rol tiene implicancias en la organización del discurso y expresar la actitud de los participantes hacia el contenido del texto y hacia su interlocutor. Se han observado reflexiones en torno a la metadiscursividad desde los planteamientos metasemióticos de Voloshinov (1973) y Vande Kople (1985), al establecer que los recursos que cumplen esta función metacomunicativa no son susceptibles de duda, negación, afirmación, ni cuestionamiento. Hyland (2005) agrega que los marcadores interaccionales se dirigen explícitamente a los lectores, ya sea para centrar su atención o para incluirlos como participantes del discurso.

Diversas investigaciones concuerdan en que la metadiscursividad concierne a las funciones interpersonales y textuales (Vande Kople 1985; Crismore *et al.* 1993; Harris 1959), puesto que aborda elementos tanto de estrategias de contacto interpersonal como de monitoreo de la construcción del mensaje. En términos sistémico funcionales, estas consideraciones se pueden abordar desde la propuesta metafuncional de Halliday (1994) para postular los recursos que presentan metadiscursividad. En específico, Hyland (2005) propone para la dimensión interpersonal una serie de indicadores de metadiscursividad, entre ellas los marcadores relacionales, entre los cuales pueden ser incorporados los marcadores interactivos de la conversación.

En esta misma dirección, Briz (1998) plantea, respecto del español, que el rol metadiscursivo puede ser llevado a cabo en el discurso por diversos marcadores conversacionales en dos dimensiones: una textual y otra interpersonal. En la primera, los operadores cumplen roles de organización de los mensajes a través de la reformulación, por ejemplo, a través de los marcadores entonces, o sea, bueno. En la dimensión interpersonal, señala que existen marcadores que regulan los roles comunicativos situaciones de contexto de los participantes de una interacción. Estos últimos son de nuestro interés en este trabajo puesto que son empleados para resolver problemas relacionales durante la formulación, producción, organización y articulación de la conversación con el fin de garantizar su orden la organización.

Dentro de la clasificación de marcadores discursivos, Briz (1998) propone la subcategoría de marcadores metadiscursivos interpersonales, aludiendo a su rol interactivo. En este sentido, la interpretación metadiscursiva de estos recursos se deriva del rol que asumen para ayudar al oyente o al lector a organizar, interpretar y evaluar la información facilitada (Vande

Kople 1985; Crismore *et al.* 1993; Hyland 2005). Briz (1998: 224) precisa que marcadores como los que se describirán en este trabajo manifiestan la relación entre participantes de la conversación y cumplen un función eminentemente expresivo-apelativa y también fática a partir de recursos de autorreafirmación o justificación, llamadas de atención para mantener o comprobar el contacto, retardos de la comunicación y fórmulas exhortativas y apelativas que implican activamente al interlocutor.

Diversos estudios han abordado aspectos de los marcadores *mira y oye*, principalmente desde su denominación como marcadores pragmáticos. Pons (1998) señala que estos marcadores cumplen roles de llamados de atención, además de ser utilizados como estrategias de toma de turnos durante el flujo dialógico. Romero Trillo (1997) destaca las funciones pragmáticas de estos marcadores e indica que la acción visual implicada en el uso de *mira/mire* suele captar mejor la atención que la auditiva materializada por *oye/oiga* y que, por lo tanto, se tiende a apelar al acto de mirar como emblema de la estrecha atención que un destinatario prestaría a un objeto concreto.

Respecto de la metadiscursividad de los recursos *mira/mire* y *oye/oiga*, Briz (1998) considera su rol de llamado de atención para mantener o comprobar el contacto con el interlocutor (Romero Trillo 1997). Los estudios de Cuenca y Marín (2000) y Padilla (2016) señalan que estos marcadores apuntan a procesos de percepción sensorial (ver, escuchar), considerados como como fuente primaria de la información objetiva. Respecto del español de Chile, Inalef (2018) concluye que estos marcadores cumplen la función de destacar un miembro informativo del discurso como relevante, indicar información pertinente o llamar la atención del oyente. Además, considera relevante la función de tomar el turno de habla a través de su uso.

Acercas de la unidad *a ver*, Estrada (2009) destaca los usos como reformulador, retardador y recurso de evidencialidad. Por su parte, Montolio y Unamuno (2001) señalan el valor reorientativo en los planos temático (giros temáticos) e interactivo (reorganizando la toma de turnos), sumado a la función retardadora, llevada a cabo principalmente por quien ostenta el protagonismo de la regulación de la conversación.

Finalmente, el marcador *¿viste?* ha sido descrito por Gille (2013), aludiendo a su valor justificativo, concordando con Ortega Olivares (1985) respecto del apéndice *¿ves?* (análogo a *¿viste?*). Según los autores, este marcador funciona como una estrategia de comprobación objetiva de la información, puesto que se produce en secuencias acerca de algún estado de cosas luego de una secuencia de movimientos acerca de la veracidad/duda de la información. De esta forma, el movimiento culminado por *a ver* no requiere de mayor comprobación.

2.2. PRINCIPIOS SISTÉMICO FUNCIONALES DEL INTERCAMBIO

Como hemos mencionado, el presente estudio pretende describir los marcadores en el seno de la actividad dialógica. Esta tarea será llevada a cabo a partir de los postulados dialógicos desarrollados en el marco de la Lingüística Sistemico Funcional. Al respecto, Halliday (1984) señala que en el diálogo ocurren una serie de procesos de significación experienciales, interpersonales y textuales. Las tres metafunciones se realizan en la conversación, dado que los participantes expresan su propia interpretación del mundo (función ideacional), materializan la relación con sus interlocutores (función interpersonal) y organizan el diálogo para tener efectividad en esta actividad (función textual). Además de la naturaleza multifuncional del modelo, la LSF organiza la semiosis en multiestratos, considerando estratos del contexto y del lenguaje. En este trabajo nos centraremos en los estratos del lenguaje, que se ilustran en la Figura 1:

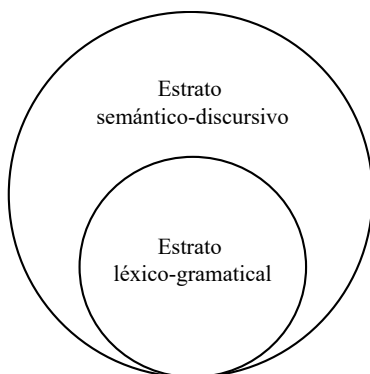


Figura 1. Estratos del lenguaje (Adaptado de Martin 1992)

Como se observa en la Figura 1, el dominio lingüístico del modelo incorpora el estrato semántico-discursivo y léxico-gramatical. Según Martin (1992), el estrato semántico-discursivo se configura como el escenario donde se despliegan discursivamente los significados ideacionales, interpersonales y textuales. Por su parte, el estrato léxico-gramatical organiza metafuncionalmente los recursos lingüísticos en la estructura de la cláusula. La relación establecida entre los estratos es de metarredundancia, de tal forma que el potencial de significado del estrato semántico-discursivo es realizado por los recursos en el seno de la cláusula.

Como parte de la metafunción interpersonal y en el estrato semántico-discursivo, el sistema de NEGOCIACIÓN es caracterizado por Martin y Rose (2007) como parte de la teorización sobre la semántica del discurso y la

interpretación de textos en un contexto social. Respecto de este sistema, Martín y Rose (2007) señalan que todo movimiento interactivo organiza en el diálogo estos recursos. Por un lado, se encuentran los ROLES DE HABLA adoptados y asignados por los interlocutores y, por otro, la MERCANCÍA SEMIÓTICA que se intercambia en la interacción.

La combinación de estas opciones da lugar a las cuatro funciones básicas de habla, como se observa en la Figura 2. Las aserciones y preguntas tienen el propósito de entregar y obtener información, respectivamente. Asimismo, en órdenes y ofrecimientos, los hablantes intentan afectar el comportamiento del destinatario. Como elementos que forman parte del estrato de los significados, las funciones de habla poseen un correlato en el estrato léxico-gramatical a partir de su codificación lingüística en realizaciones congruentes, sobre la base de los modos de cláusula: las aserciones son realizadas por cláusulas declarativas; las órdenes, a través de imperativas; los ofrecimientos pueden ser realizados por varios modos de cláusula; las preguntas, a partir de cláusulas interrogativas.

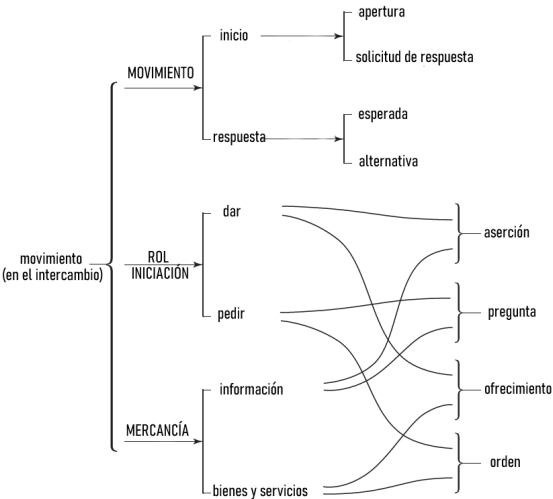


Figura 2. Variables del diálogo (Halliday con Matthiessen 2014: 136)

Como muestra la Figura 2, las aserciones y las preguntas involucran el intercambio de información y se denominan proposiciones, mientras que las órdenes y los ofrecimientos, que involucran el intercambio de bienes y servicios, se denominan propuestas. Las funciones de habla, según Halliday con Matthiessen (2014: 137), se organizan en el intercambio a partir de pares

adyacentes, que permiten configurar una dinámica clave para la colaboración en la interacción puesto que cada contribución posee una contraparte que la complementa (ejemplo: pregunta/respuesta; ofrecimiento/aceptación).

Considerando el sentido colaborativo del diálogo, Martin (1992) incorpora en esta teorización la estructura del intercambio desarrollada por Berry (1981, 2016), según la cual el intercambio es la unidad semántico-discursiva en la que los interlocutores negocian una información o una acción. En los intercambios de conocimiento, los interlocutores asumen el rol de Conocedor primario (C1) o Conocedor secundario (C2), según sea el caso. El rol de Conocedor primario se asume cuando el participante se posiciona con autoridad sobre la información, mientras que el Conocedor secundario no lo tiene en el momento de la interacción. Cuando un intercambio es iniciado por el Conocedor primario (C1), el interlocutor indica directamente su autoridad sobre la mercancía informativa. Cuando un intercambio es iniciado por el Conocedor secundario (C2), el interlocutor indica su falta de saber y pone al destinatario en el papel de Conocedor primario. Otras opciones más específicas se encuentran cuando el Conocedor primario tiene dominio de la información, pero retrasa su estatus de Conocedor primario para corroborar el conocimiento del interlocutor (Conocedor primario demorado, C1d) o cuando se produce seguimiento por parte de algún interlocutor (C1s y C2s) secundario. En cualquier caso, para la resolución de un intercambio de conocimientos, C1 es obligatorio en todas las circunstancias; C2 es obligatorio cuando C1d está presente, o cuando el Conocedor secundario inicia un intercambio. C2s y C1s son opcionales en todas las circunstancias.

En los intercambios que implican bienes y servicios, Berry (2016) propone una estructuración similar, que da cuenta de las interacciones directivas a partir de actores que desarrollan acciones. El Actor primario (A1) se refiere al interlocutor que llevará a cabo la acción implicada en el intercambio, mientras que el Actor secundario (A2) se refiere al interlocutor que desempeña la acción por poder, es decir, indicando que la acción debe realizarse. El Actor primario también tiene la opción de retrasar la realización de la acción (Actor primario demorado, A1d). Es posible que el Actor secundario reconozca la realización de la acción en un movimiento de seguimiento (A2s).

3. MARCO METODOLÓGICO

Se realizará una descripción de los marcadores *oye/oiga*, *mira/mire*, *a ver* y *¿viste?* dentro el estrato semántico-discursivo a partir del sistema de NEGOCIACIÓN, en 2 dimensiones: intercambio (conocedores y actores) y movimiento (funciones de habla). Además, se describirá su funcionamiento en el estrato léxico-gramatical a partir del sistema de MODO, desde la estructura de cláusula.

3.1. CORPUS Y MUESTRA

Se analizaron casos del corpus oral AMERESCO (Albelda y Estellés en línea)² correspondientes al habla de tres ciudades de Chile: Iquique, Santiago y Temuco. Se han realizado las búsquedas considerando la totalidad del subcorpus de Chile, es decir, 32 grabaciones (8 de Santiago, 11 de Iquique y 13 de Temuco), que contienen interacciones casuales entre diversos participantes adultos en situaciones cotidianas y familiares. Las muestras de Iquique datan de 2012, las de Santiago de Chile de 2018 y las de Temuco de 2020.

Se han determinado los siguientes criterios de inclusión de casos: a) para la selección de marcadores metadiscursivos, se han considerado las unidades *mira/mire*, *oye/oiga*, *a ver* y *viste* como submovimientos, es decir, que formen parte de una función de habla; b) respecto de la legibilidad de los datos, se han seleccionado movimientos de habla legibles y se han descartado los que no poseen posibilidad de reconstruir el sentido del enunciado por solapamientos o segmentos ininteligibles. La muestra resultante ha quedado conformada de la siguiente manera:

² El Proyecto AMERESCO es un proyecto del grupo VAL.ES.CO (Valencia Español Coloquial) que tiene como objetivo contar con muestras de conversaciones coloquiales espontáneas de las principales ciudades de España y América y recoge en la actualidad más de 100 conversaciones. Las muestras son representativas de todos los sociolectos y sexos. Los participantes de la conversación deben guardar una relación vivencial de proximidad y el marco interaccional de la misma debe ser familiar. La forma de acceder a estos datos es libre a través de la página web del proyecto: <http://www.corpusameresco.com>

Marcador	Enunciados
oye/oiga	162
mira/mire	10
a ver	15
¿viste?	24

Tabla 1. Muestra de trabajo

3.2. INSTRUMENTO DE ANÁLISIS

Se han seleccionado categorías descriptivas que incluyen rasgos interpersonales, correspondientes a los estratos semántico-discursivo (sistema de NEGOCIACIÓN) y léxico-gramatical (sistema de MODO). Se han sistematizado estos elementos en la siguiente matriz:

Estrato semántico-discursivo Sistema de NEGOCIACIÓN		Estrato léxico-gramatical Sistema de MODO
intercambio	conocedor: C1, C2, C1d, C1s, C2s actor: A1, A2, A1d, A2s	cláusula grupos
movimiento	rol: dar, recibir mercancía: información/bienes y servicios función de habla: aserción, pregunta, orden, ofrecimiento	

Figura 3. Categorías de análisis

4. RESULTADOS

En primer lugar, se ha realizado un conteo de ocurrencias para determinar tendencias de aparición de los marcadores metadiscursivos en las funciones de habla y elaborar un perfilamiento respecto de su funcionamiento interpersonal. Como se aprecia en la Tabla 2, se observa un uso homogéneo de los marcadores estudiados, los cuales se integran mayormente en aserciones.

Marcador	Aserción	Pregunta	Orden	Ofrecimiento	Total
<i>oye/oiga</i>	88	66	8	-	162
<i>mira/mire</i>	64	-	3	3	70
<i>a ver</i>	7	2	6	-	15
<i>¿viste?</i>	11	-	-	-	11

Tabla 2. Marcadores en funciones de habla

En términos de negociabilidad, se inscriben principalmente en movimientos de habla que cumplen el rol de dar, cuya mercancía semiótica es información. Por consiguiente, el estatus del hablante que los emplea, según el modelo de Berry (1981) será de Conocedor. Es menor el número de casos en que se observa negociabilidad de bienes y servicios (órdenes y ofrecimientos). Los ejemplos que siguen ilustran los hallazgos según las funciones de habla:

Ejemplo	Función de habla	Etiqueta corpus ³
Pero tú me la cobras ¿viste? esa sí me la cobraste	Aserción	TCO_12_03_20
Oye ¿y tú por qué no estái yendo los domingos?	Pregunta	IQQ_003_05_12
A ver, préstame esa. Ahí po es como esta	Orden	IQQ_011_05_12
Mira, yo te puedo aconsejar.	Ofrecimiento	TCO_008_03_20

Tabla 3. Ejemplos de movimientos de habla con marcadores

4.1 DESCRIPCIÓN EN LOS ESTRATOS SEMÁNTICO-DISCURSIVO Y LÉXICO-GRAMATICAL

En esta sección se describirá la integración de los marcadores metadiscursivos en las opciones del sistema de NEGOCIACIÓN (rol, mercancía y funciones de habla), y su contribución a la estructura del intercambio en cuanto al establecimiento de tipos de conocedores y actores. Para lograr una interpretación interactiva de los recursos, los ejemplos se presentarán dentro de una secuencia dialógica, es decir, se incorporarán los movimientos que preceden y suceden a la función de habla que integra el marcador conversacional. Junto a ello, las contribuciones

³ El etiquetaje del corpus corresponde a la codificación original de AMERESCO (2010). El código TCO corresponde a la ciudad de Temuco, IQQ a Iquique y SCL a Santiago de Chile. La numeración posterior identifica internamente los archivos en la base de datos del corpus. La transcripción del corpus se ha simplificado para una lectura fluida, excluyendo etiquetas originales que indiquen de silencios, interrupciones, solapamientos, entre otros.

se etiquetarán con los roles de conocedores (C1, C2, C1d, C1s, C2s) y actores (A1, A2, A1d, A2s) que cumplen los participantes en la secuencia.

4.1.1. *Marcador oye/oiga*

Esta partícula ha sido definida como un enfocador de la alteridad (Martín Zorraquino y Portolés 1999), marcador metadiscursivo de control de contacto (Briz 1998) o un elemento que de advertencia o reconvención (Santos Río 2003). Estas definiciones concuerdan en el carácter apelativo de este recurso. Si bien las descripciones tradicionales señalan que, en general, los marcadores carecen de flexión, podemos observar que la forma léxico-gramatical de *oye/oiga* (al igual que *mira/mire*) permite reconocer la conjugación imperativa implicada en la realización típica de la función de habla orden, la cual materializa una petición de bienes y servicios. Podemos postular que la naturaleza de esta petición es metadiscursiva y no ideacional (Zhang 2020), puesto que las implicancias de su uso van en la dirección de un llamado al contacto comunicativo por parte del interlocutor para producir un intercambio de materias semióticas. En el corpus de estudio se puede establecer un perfil interpersonal de este marcador a partir de 2 opciones de negociabilidad, que se describirán a continuación:

- OYE/OIGA EN OPCIONES DE NEGOCIACIÓN DE INFORMACIÓN

Esta opción es la que presenta la mayor cantidad de casos. El marcador *oye/oiga* se perfila como partícula que integra movimientos de iniciación de secuencias basadas en la negociación de información, los cuales son producidos por hablantes que se inscriben como conocedores primarios de la información, tal como ilustran los siguientes intercambios:

(1)

C1 Persona2: En Los Andes en todas las casas tienen árboles de naranjas y de limones así como en el patio en el frontis.

C2s Persona3: Y de naranjas qué rico

C2 Persona1: Qué maravilloso

C1 Persona2: Pero todos todos tienen

C2 Persona3: Qué bacán

C2s Persona1: Juguito de naranja para pasar el calor también

C2s Persona2: Umm (asentimiento)

C1 Persona3: **Oye** me encanta tomar jugo de naranja recién exprimido

C2s Persona2: Sí (es súper rico)

C1 Persona3: En la mañana

C2s Persona1: Súper (rico)

TCO_009_03_20

(2)

C1 Taxista: El otro día llevé a una señora de acá de este sector de por acá por donde tomó usted

C2 Cliente: ¿Sí?

C1 Taxista: Y me dijo que habían casas ahí que- había una casa que la habían

vendido en sobre doscientos millones

C2 Cliente: ¿Ah sí?

C1 Taxista: **Oiga** los valores se han ido a las nubes ¿ah?

C2s Cliente: Sí

IQQ_007_11_12

En (1) se aprecia que el movimiento de la Persona3, que incluye *oye*, es una aserción que inicia un intercambio luego de contribuciones anteriores sobre la misma temática (árboles frutales en las casas). El movimiento iniciado por el marcador *oye* produce un cambio en el estatus de conocedor de este hablante, pasando de conocedor secundario (C2) a conocedor primario (C1), quien, posee autoridad sobre la información en el intercambio. En este movimiento, *oye* inicia una aserción que da a conocer información personal del participante. Por el contrario, la Persona2, luego de actuar como conocedor primario antes del movimiento con *oiga*, asume el rol de conocedor secundario.

En el caso (2) *oiga* también se integra en una aserción. Esta secuencia exhibe un intercambio de información en donde el hablante Taxista actúa como conocedor primario de la información. Al igual que en (1), *oye* se integra en un movimiento informativo que produce un giro respecto del flujo informativo precedente para incorporar una apreciación personal respecto del tema tratado. En ambos ejemplos se puede visualizar la utilización específica de este marcador para negociar actitudes personales hacia el objeto de la conversación. En términos metadiscursivos, este marcador se encuentra integrado en aserciones que guían la conversación hacia una zona de autoridad de información. Según Martín Zorraquino y Portolés (1999), este marcador juega un importante rol respecto de la conexión de acceso y vinculación con el destinatario puesto que favorecen el establecimiento de una esfera enunciativa común.

Los siguientes casos corresponden a movimientos en que *oye* inicia movimientos de pedir información. Estos ejemplos son muy frecuentes en nuestro corpus, con un 54% de las ocurrencias en la muestra. Este perfil se caracteriza por la ocurrencia del marcador *oye* seguido de una pregunta, como se puede observar en (3) y (4):

(3)

C1 Esposo: Va a hacerte el enganche así po, si tú tení que abrir los pies ya ¿de cuánto la tení? si tú abrí los pies así cuando lo esperái, así así nomás más de

C2 Novio de hija: Por al medio

C1 Esposo: Sí, yo acá tengo un metro po más o menos

C2s Novio de hija: Voy a jugar al arco mejor

C1 Esposo: Ahora si te parái así, estái como sumo

C2s Novio de hija: Voy a jugar al arco mejor

C1 Esposo: Te va entrar la pelota por abajo ahí

C2 Persona central: **Oye** ¿y tú por qué no estái yendo los domingos?

C1 Hija: Por flojo

C1 Novio de hija: Prefiero dormir así hasta tarde

IQQ_003_05_12

(4)

C1d Persona1: **Oye** ¿sabíh que me gustó lo del asunto del jengibre? Porque he estado

tomando té y ha estado muy fome así como

C1 Persona3: Está muy fome no sí es rico y de hecho te sirve para el resfriado

C1 Persona1: mm/ igual no tengo resfriado pero

C1s Persona2: Tiene vitamina C y ant- y tiene anti-

C1s Persona3: Oxidante, es antioxidante

C1s Persona2: Es antioxidante y tiene otra más, otra cuestión más que te hace bien es para los dolores

C2 Persona1: Ya, **oye** ¿cómo sigue tu dedo?

C1 Persona3: Pa la embarrá oh. No lo puedo mover; delante no lo podía mover.

C2 Persona1: ¿Te dolió mucho cuando te lo hiciste? Caché como que te desesperaste por un segundo

SCL_002_03_18

En (3) el marcador *oye* inicia una función de habla que se constituye como pregunta, es decir, por un movimiento cuyo rol es pedir y cuya mercancía negociada es información. Por consiguiente, el hablante en este movimiento está cumpliendo el rol de conocedor secundario (C2), puesto que no es poseedor de la información, sino que la está solicitando. En (4) se muestran dos casos de uso de este marcador precediendo a una pregunta. En el primero, el rol de conocedor es primario demorado (C1d), puesto que conoce la información que negociará. En el segundo caso, el marcador precede un movimiento cuyo hablante es un conocedor secundario (C2).

En ambos casos, los movimientos de pregunta precedidos por *oye* se constituyen como iniciadores de un intercambio. En términos metadiscursivos, la presencia de *oye* en estos casos se incorpora dentro de una secuencia en que se entrega protagonismo al interlocutor, a la vez de guiar el intercambio a una nueva fase; es decir, de iniciar una nueva secuencia de negociación de información. Este rasgo es compartido con las aserciones que incorporan *oye* como recurso de iniciación de nuevos términos de negociación de información.

Respecto de su realización léxico-gramatical, varios autores destacan las marcas imperativas de este marcador (Pons 1998; Cuenca y Marín 2000). De esta forma, según Quiroz (2017), *oye* y *oiga* se clasifican como cláusulas imperativas yusivas. La diferencia entre estos dos elementos se puede rastrear desde el registro, puesto que atañe a factores derivados del tenor, dado que alude a la forma en que se establecen las relaciones entre los interlocutores dependiendo del contexto de situación.

Podemos postular que, en los casos vistos, el perfil de negociabilidad del recurso *oye/oiga* es predominantemente informativo y, dentro de este escenario semiótico, el recurso se encuentra en nuevas aperturas de secuencias negociadoras de información. Por lo que se ha evidenciado, luego de haber sido negociada una secuencia de movimientos, *oye/oiga* viene a producir un giro en la conversación, cerrando un intercambio y abriendo uno nuevo.

- OYE/OIGA EN OPCIONES DE NEGOCIACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS

Como se ha mencionado, el recurso *oye/oiga* se ha encontrado en 8 casos en los que se negocian acciones, específicamente a partir de la función de habla orden, como se advierte en los siguientes casos:

(5)

C1 Hija: No, están en mi computador

C1s Persona central: Se había sacado un tres y tanto no sé bien

C1 Hija: Están reentusiasmados jugando

C2 Esposo: Ah

A2 Hija : **Oye** no jueguen con el juego que estoy jugando yo

C1 Persona central: Llegó y se lo enseñó al Nicolás

A2 Hija: Jueguen otra cosa. Es mi juego ese

A1d Sobrino: Ah ¿jugái? ¿qué juegos?

IQQ_005_09_12

(6)

C1 Persona2: Isa, Isa, si le quiero hacer cariños no más, te juro que ya no se me tira.

Mira, Káiser, Walter, hola hermoso precioso, hola mi amor. Perro culiao, no me mueve la cola

A2 Persona1: **Oye** no traté así al Káiser

C1 Persona2: Quiero que lo adiestren luego para hacerle cariño, que es rico y te acostái así con él

SCL_005_05_18

Según la clasificación de Berry (2016), el rol del participante que emite movimientos con marcador en (5) y (6) es de actor secundario (A2) puesto que su rol es pedir y la materia semiótica es de naturaleza no verbal, en este caso la realización de una acción. Al igual que en los casos de *oye/oiga* en aserciones y preguntas, la inserción de este marcador en funciones de habla que negocian de bienes y servicios coincide con un giro respecto de la secuencia de movimientos negociadores previos. Ello se ve reflejado en que en la secuencia de movimientos previos los participantes están compartiendo información y cuando aparece el recurso *oye* se produce un cambio en la materia de negociación de los hablantes Hija en (5) y Persona1 en (6), es decir, ya no se intercambia información sino acciones no verbales.

Considerando todas sus opciones y desde el estrato léxico-gramatical, la partícula *oye/oiga* se clasifica como un adjunto interpersonal que no cumple roles ideacionales en la cláusula a la que se integra. Como se observa en los ejemplos (5) y (6), este marcador se expresa en una forma verbal imperativa, que típicamente realiza la función de habla orden, cuya la materia semiótica negociada es bienes y servicios, que en este caso se trata de la atención del interlocutor. Como señalan Autor *et al.* (en evaluación) el estatus de este marcador es de submovimiento, dependiente de la función de habla que oficia el movimiento.

De acuerdo con su rol metadiscursivo, además del llamado de atención postulado por Briz y Pons (2010), podemos postular la presencia de un uso estratégico del marcador para instaurar un nuevo escenario de negociación. En el caso de los movimientos informativos, el recurso *oye/oiga*, contribuye a proponer un giro en la dinámica negociadora de información y como consecuencia, un cambio en los roles de los participantes como conocedores primarios o secundarios de la información. En los movimientos de intercambio de bienes y servicios, *oye/oiga* es utilizado de una manera menos específica y su alcance se remitiría a solicitar un foco de atención hacia el interlocutor que solicita acciones no verbales.

4.1.2. *Marcador mira/mire*

Como señalan Tanghe y Jansegers (2014), este marcador funciona como marcador fático cuando se usa para atraer la atención, por lo que, en términos ideacionales, no constituye una invitación a que se perciba físicamente. Asimismo, se ubica preferentemente en posición inicial de movimientos que negocian información, mayoritariamente en aserciones, donde asume un rol principalmente fático, consistente en atraer la atención del interlocutor sobre un enunciado que se considera relevante, como signo de apertura de la conversación para pedir o dar una información (Peñalver 2009). De forma similar a *oye/oiga*, este marcador se encuentra predominantemente en movimientos que entregan información, específicamente en aserciones. Se aprecia un reducido número de casos en funciones de habla que negocian bienes y servicios a través de órdenes y ofrecimientos.

- MIRA/MIRE EN OPCIONES DE NEGOCIACIÓN DE INFORMACIÓN

Como se ha mencionado, uno de los roles de *mira/mire* es atraer la atención del interlocutor, tal como se ha abordado en los trabajos de Martín Zorraquino y Portolés (1999), Pons (1998) y Briz y Pons (2010). En este trabajo postulamos que, además de atraer la atención, este marcador funciona como una opción que instaura un particular entorno de negociación. El hablante que hace uso de este marcador junto con el movimiento de habla se asigna a sí mismo el rol de conocedor primario (C1) y, por consiguiente, asigna un rol complementario a los interlocutores. Los siguientes ejemplos muestran el funcionamiento informativo del recurso:

(7)

C2 Persona1: ¿Qué droga está fumando mamá? ¿qué se está inyectando?

C2s Persona4: ¿Quién le está convidando pitos a ver?

C1 Persona5: **Mira** no puedo ni tomar el vaso pa tirártelo

C2s Persona1: ¿Cómo va a tirar el vaso mamá? ya me quebró una taza y quiere quebrarme un vaso ahora

C2s Persona4: Mire que es irrespetuosa esta señora

Persona2: (risas)

SCL_006_05_18

(8)

C1 Amiga1: No es gracioso

C1s Amigo2: Para mí es gracioso

C1s Amiga1: No es

C1 Amiga3: **Mira**, en gustos no hay nada escrito

C1s Amiga1: Pero no

C2 Persona central: ¿Es gracioso?

C1 Amigo1: No, es fome

IQQ_008_08_12

(9)

C1s Persona2: Este otro año se termina casi la contabilidad, van a queda todas estas personas sin pega

C1s Persona1: ¿Es que sabíh qué? igual no se puede, igual no se puede- ¿sabíh qué es lo que pasa?

C1s Persona2: Pero **mira** lo que sí van a existir son los contadores auditores

C1s Persona1: Pero contadores igual po

C1s Persona2: Pero el que te llevaba el libro, ese ya no

SCL_011_03_18

En los ejemplos anteriores se evidencia que el recurso *mira/mire* se integra en movimientos de entrega de información por lo que el rol que cumple el participante es de conocedor primario (C1). Dentro la secuencia de movimientos, se advierte que, a diferencia de *oye/oiga*, no se produce un giro en la negociabilidad, puesto que integra movimientos de reacción y no de iniciación de secuencias dialógicas (Eggs y Slade 1997). Este marcador, más bien, refuerza la contribución informativa del participante que la emplea. En este sentido, con el uso de *mira/mire* se pretende establecer contacto con el interlocutor respecto de una información juzgada como importante. Precisamente, el rol metadiscursivo de este operador va en la dirección de ordenar ser atendido respecto de lo que expresará en el turno de habla. De esta forma, se produce una regulación del flujo informativo, realzando la contribución del interlocutor que da cuenta del protagonismo informativo del hablante que ostenta el turno.

Tal como sucede con *oye/oiga*, estos marcadores presentan una forma imperativa y, como tal, interpela directamente al interlocutor. Según el sistema de MODO, las marcas flexivas de este marcador exhiben el núcleo interpersonal que permite establecer el modo de cláusula imperativo y, consigo, la relación establecida entre los participantes. Este submovimiento, por tanto, realiza una función de habla, orden, a través de la cláusula imperativa, cuyo sujeto interpelado es el interlocutor.

- MIRA/MIRE EN OPCIONES DE NEGOCIACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS

El empleo del recurso en órdenes y ofrecimientos permite visualizar aún más los rasgos interpersonales de *mira/mire*, puesto que, tanto el marcador en modo imperativo como las funciones de habla (órdenes, ofrecimientos) negocian mercancías semióticas no verbales, como se observa en los siguientes casos:

(10)

A2 Amiga 1: **Mira** cuando tengas una cita romántica jamás nunca lo traigas para acá

A1d Amiga 2: Mal, comí como un animal

IQQ_010_06_12

(11)

C1 Persona2: Hoy día andaba en la U

C2s Persona3: Ella la más farandulera

A2 Persona5: **Mira** Cristóbal Leonardo, cálmate

A1 Persona3: (risas)

A2d Persona2: Teiquirisi (take it easy)

TCO_002_05_20

(12)

A1 Persona1: Ya pero **mira** yo te puedo aconsejar pero si no quieres llorar no te voy a aconsejar

A1 Persona3: Pero es que si tú quieres, haz lo que te dije delante

C2 Persona1: ¿Qué le dijiste?

C1 Persona3: Que hablara las cosas con Fabián pero así como directas

TCO_008_03_20

Los ejemplos de *mira* en (10) y (11) muestran órdenes producidas por un hablante que ostenta el rol de actor secundario (A2), es decir, quien solicita y espera la acción del otro. El ejemplo (12) se trata de un ofrecimiento expresado por un hablante que cumple el rol de actor primario (A1), o sea, quien realiza la acción. Puede visualizarse en (12) que el marcador puede acompañar a un vocativo (*mira Cristóbal Leonardo*), permitiendo visualizar aún más su carácter interpersonal al interpelar explícitamente al interlocutor involucrado en la negociación de acciones.

En términos metadiscursivos, el marcador *mira/mire*, usualmente asociado a percepción sensorial, exhibe en estos casos un funcionamiento gramaticalizado variado, puesto que la interpretación de la perceptibilidad frente a materias no verbales es diferente entre órdenes y ofrecimientos. Por ejemplo, en el ofrecimiento de (12) puede establecerse que existe mayor grado de perceptibilidad que en las órdenes de los casos (10) y (11), dado que el rol de dar implicado en el ofrecimiento permite visualizar una acción que ocurre en el presente. En las órdenes, por el contrario, la acción pedida aún no es materializada.

4.1.3. Marcador *¿a ver?*

En la muestra chilena del corpus AMERESCO, este recurso interpersonal se presenta como submovimiento que acompaña a funciones de habla que negocian tanto información como bienes y servicios. Presenta similitudes con el recurso *mira/mire* puesto que, en su significado de origen, representa un proceso de percepción sensorial (Irigoyen y Ortiz 2023). Como se ha mencionado, aunque el marcador puede ser empleado con su valor ideacional (por ejemplo, *a ver, muéstrame esa foto*), nos interesa abordar aquellos casos en que el marcador se ha gramaticalizado para su uso interpersonal. Como operador interactivo, este recurso se clasifica entre los enfocadores de la alteridad, es decir, operadores que se caracterizan por la apelación al oyente, la regulación del contacto con el interlocutor y la determinación del tipo de relación entre los participantes (Martín Zorraquino y Portolés 1999; Briz 1998). Los resultados han mostrado que *a ver* puede integrarse en aserciones, preguntas y órdenes. Las opciones se describen a continuación:

- ¿A VER? EN OPCIONES DE NEGOCIACIÓN DE INFORMACIÓN

(13)

C1 Persona2: Que les decían las chateras o los chateros porque eran C2s Persona1: ¡Qué despectivo!

C1 Persona2: Sí, es que eran malas las huevonas, eran la gente sabes tú que esas abofeteaban a las personas a veces en los hospitales bueno eso es po.

C2s Persona 1: Umm

C2 Persona 2: **A ver** ¿qué cosa estábamos conversando y nos fuimos pa allá?

C2 Persona1: No sé

C2s Persona2: De las cinco lucas de la Meli

C1 Persona1: De ahí empezó

TCO_005_02_20

(14)

C2 Persona4: ¿Y dónde vio eso? ¿en una turca?

C1dPersona3: **A ver** pucha es que ha habido como quince turcas entonces

C2s Persona2: Ah es que yo no he visto ninguna

C2 Persona1: Yo tampoco

C1 Persona3: No falta alguna turca donde repiten esas o muestran esos gestos culturales

TCO_004_04_20

Como se aprecia en los ejemplos (13) y (14), los movimientos iniciados por el marcador *¿a ver?* pueden ser aserciones producidas por un conocedor primario, como en (14) y preguntas elaboradas por un conocedor secundario (13). Aunque en el caso de la pregunta en (13) se trata de un movimiento que pide y en la aserción en (14) de dar, en ambos casos la materia negociada es información. El papel metadiscursivo de *a ver* en este escenario informativo va en la dirección de integrarse en movimientos que permitan comenzar una nueva negociación de información, tanto al entregarla como al solicitarla.

- ¿A VER? EN OPCIONES DE NEGOCIACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS

Además de los casos informativos ya analizados, el recurso *¿a ver?*, se presenta en propuestas que negocian bienes y servicios, específicamente en órdenes. En estos casos el hablante se posiciona desde el rol de actor secundario, cuya participación en el diálogo es pedir y esperar una acción no verbal de otro interlocutor, como se evidencia en los siguientes casos:

(15)

C2 Amigo: Una noventa y cinco po pero no me acuerdo de cuánto era el mango po

C1 Persona central: Siete por dos

A2 Amigo: **A ver**, préstame esa. Ahí po, es como esta

IQQ_011_05_12

(16)

C1 Amiga4: Tengo patas de gallo mira/ tengo arrugas tengo arrugas

C1s Persona central: Está vieja ya po

C1s Amiga3: Pero esa es

A2 Amiga4: **A ver**, mírame

C1 Amiga3: Güeón eso es cuando uno se ríe po

C1s Amiga1: Todos tienen

C2 Amiga4: Ah ya

C1s Amiga3: La gente que no se ríe es la que no tiene patas de gallo

IQQ_006_05_12

Como se aprecia en (15) y (16), este recurso inicia un movimiento de habla que solicita una acción no verbal. Dentro de la secuencia, el recurso *a ver* produce un cambio en la materia de negociación. En (15) se puede observar que antes de la inserción de *a ver* unida a la orden *préstame esa*, se está compartiendo información sobre un determinado producto. La inserción de *a ver*, por lo tanto, produce un giro en el flujo dialógico, pasando de negociar información a bienes y servicios. Asimismo, el estatus de los interlocutores cambia, pasando de conocedores a actores. La mercancía negociada pasa de

ser información de un producto al producto en sí. Precisamente este es el rol metadiscursivo de *a ver* que funciona como elemento relacional que prepara el entorno para el cambio de roles de los participantes del diálogo. En (16) puede advertirse con claridad el valor interpersonal de *a ver*, al preceder a la cláusula imperativa *mírame*. Puede notarse que *a ver*, a diferencia de *mírame*, no alude a un valor ideacional, sino a un rol interpersonal de contacto.

4.1.4. Marcador ¿viste?

Este recurso interpersonal ha sido clasificado por Briz (1998) como un marcador de control de contacto. Ha recibido otras denominaciones como apéndice comprobativo (Cestero 2019), coetilla interrogativa (Contreras y Pinuer 2023) o recurso fático (San Martín 2011). Se caracteriza por su posición final y prosodia ascendente en movimientos de habla. Según la caracterización de Contreras y Pinuer (2023) se trata de un submovimiento que cumple un rol interactivo en la conversación solo en movimientos que negocian información, tal como se describe a continuación:

(17)

- C1 Persona3: Pero los expertos- hasta los expertos pueden caer po
 C1 Persona2: Sí pero si anda solo es peligroso
 C1 Persona3: Pero decían que andaba preparado. Es raro
 C1 Persona2: Andaba solo ¿viste?
 C1 Persona1: Igual, alguna tormenta algún mal viento inclusive algún mal pisar
 C1 Persona2: Claro
 C1 Persona1: Cualquier cosa puede pasar

SCL_002_03_18

(18)

- C1 Persona3: ¡No! no es para mí la bencina
 C1s Persona1: ¡Te la pagué! te la pagué
 C1s Persona3: Sí, pero porque yo lo llené
 C1s Persona1: Pero tú me la cobras ¿viste? esa sí me la cobraste
 C1s Persona3: Sí, yo esa te la cobré

TCO_12_03_20

Como se aprecia en los ejemplos, las funciones de habla que incorporan el recurso *¿viste?* son aserciones, es decir, movimientos cuyo rol es dar y cuya mercancía es información. En los ejemplos, se muestran conocedores primarios de la información, es decir, quienes poseen autoridad sobre la información que intercambian. Contreras y Pinuer (2023), han establecido

un perfilamiento informativo de las coletillas interrogativas, puesto que, en su mayoría, estos recursos van integrados a cláusulas declarativas como adjuntos interpersonales.

Respecto de su naturaleza metadiscursiva, el elemento *¿viste?* contribuye a un rol específico de contacto con el interlocutor a modo de constatación de la información. Su escenario semiótico por lo tanto es informativo, puesto que la constatación es respecto de la significación ideacional del mensaje. En el ejemplo (17) el movimiento *andaba solo ¿viste?* de la Persona2, reitera una información que ha compartido en un movimiento anterior (*sí pero si anda solo es peligroso*) y que ha sido previamente confirmada por la Persona3. En (18), la Persona1, negocia la información *pero tú me la cobras ¿viste? esa sí me la cobraste*, que ha constatado a partir de la secuencia de movimientos anteriores, referentes a las acciones de pagar/cobrar. La información negociada, por tanto, se vuelve, entonces, una materia que ya está sujeta a negaciones o dudas, por lo que representa un estatus de negociación culminada.

Estas acciones de constatación de información permiten visualizar que la labor metadiscursiva del recurso *¿viste?* contribuye al cumplimiento de los requisitos para que una información sea realmente negociada. Cabe destacar que, como los demás marcadores revisados en este trabajo, las marcas gramaticales del proceso verbal *¿viste?* exhiben su conjugación en segunda persona, lo que, sumado a la entonación interrogativa, expresa valores interpersonales cuyo rol sea establecer la relación con el interlocutor.

5. CONCLUSIONES

Como se ha advertido en los resultados, la integración estratégica de los marcadores metadiscursivos conversacionales posee implicancias para los escenarios de negociación de información y bienes y servicios. Hemos advertido que la metadiscursividad interaccional de estos marcadores está asociada a factores de percepción sensorial (ver, escuchar), dependiendo del grado de gramaticalización hacia significados discursivos. Asimismo, el rol metadiscursivo se ve materializado en el llamado de atención implicado en el uso de los marcadores, principalmente en posición inicial. Resulta interesante notar que cuando un participante atrae la atención de sus interlocutores, lo hace para activar un escenario de negociación, por lo que estos recursos

resultan muy productivos para guiar la conversación hacia los intereses de los hablantes en el diálogo.

El hecho de que existan elementos lingüísticos para llevar a cabo estos llamados de atención no hace más que afianzar la inclusión de los marcadores dentro de los recursos de la metafunción interpersonal y su necesaria descripción en los estratos semántico-discursivo y léxico-gramatical. La siguiente tabla resume la relación de los marcadores, funciones de habla e intercambio:

Marcador en movimientos	mercancía	rol		perfil hablante
<i>oye/oiga</i>	información	dar	pedir	C1, C2
	bienes y servicios		pedir	A2
<i>mira/mire</i>	información	dar		C1
	bienes y servicios	dar	pedir	A1, A2
<i>a ver</i>	información	dar	pedir	C1, C2
	bienes y servicios		pedir	A2
<i>¿viste?</i>	información	dar		C1

Tabla 4. Resumen negociabilidad marcadores

En general, el funcionamiento de *oye/oiga*, *mira/mire* y *a ver* va más allá de un llamado de atención, sino que tiene importantes efectos en las secuencias de movimientos en el diálogo. La ocurrencia de estos marcadores se produce en momentos relevantes de negociación. El hablante que hace uso de estos recursos atrae la atención y a la vez produce un cambio de escenario en la conversación, que se ve reflejado en el estatus que asume como conocedores y actores. En específico, los marcadores *mira/mire* y *oye/oiga*, en su proceso de gramaticalización hacia significados interpersonales siguen manteniendo algunos componentes ideacionales de origen, especialmente sus morfemas verbales (modo imperativo). Ello daría cuenta de marcadores que no están completamente gramaticalizados o que está en alguna fase de ese proceso. Esto se ve reflejado en que las funciones de habla implicadas en *oiga* y *mire* (orden) se realizan congruentemente a través de cláusulas imperativas. Esta realización típica demuestra el fenómeno de metarredundancia entre los estratos semántico y léxico-gramatical puesto que los significados se replican en el estrato de la codificación lingüística a través de la estructura de la cláusula.

El funcionamiento de la unidad *a ver* implica un cambio en el estatus de interlocutor en el flujo dialógico, dado que inicia movimientos en donde el hablante prepara la consolidación de los términos de la mercancía negociada, ya sea de información o bienes y servicios. El apéndice *viste* muestra un

comportamiento particular, similar a *¿te das cuenta?* Su presencia en el intercambio ejerce el rol de monitorear que la información negociada esté comprobada objetivamente. De esta forma, solo podrá ocurrir en movimientos de habla que impliquen negociación de conocimiento, por lo que pondrá en relación solo interlocutores que desempeñen roles de conocedores.

En suma, este trabajo ha abordado contribución de los marcadores conversacionales a la negociabilidad en el intercambio. A partir de los análisis realizados, observamos que estos recursos pueden presentar un funcionamiento interpersonal que den lugar a significados específicos. Por la expansión de este trabajo, no hemos podido ahondar en dicho aspecto por lo que proyectamos nuevas descripciones para ahondar en aspectos más delicados.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco enormemente a la Dra. Teresa Oteíza Silva, quien desinteresadamente me ayudó a estructurar este artículo. Con sus observaciones, comentarios y sugerencias, este trabajo, como otros, está llegando a ser leído.

Agradezco la amabilidad del Dr. Adrian Cabedo-Nebot, quien me facilitó datos del corpus AMERESCO con amplio detalle y especificidad.

FINANCIAMIENTO

ANID/FONDECYT/POSTDOCTORADO 3230233

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBELDA, M. Y M. ESTELLÉS (COORDS.) (EN LÍNEA). Corpus AMERESCO. Universitat de València.
- BERRY, M. 1981. Systemic linguistics and discourse analysis: A multi-layered approach to exchange structure. En M. Coulthard y M. Montgomery (Eds.) *Studies in Discourse Analysis*, pp. 120-145. Routledge & Kegan Paul.
- _____. 2016. Dynamism in exchange structure. *English Text Construction* 9(1) 33-55. <https://doi.org/10.1075/etc.9.1.03ber>
- BRIZ, A. 1998. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmagramática*. Ariel.

- BRIZ, A. Y S. PONS. 2010. Unidades, marcadores discursivos y posición. En O. Loureda y E. Acín (Coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, pp. 327-358. Arco/Libros.
- CESTERO MANCERA, A. 2019. Apéndices interrogativos de control de contacto: estudio sociolingüístico. *Cuadernos de lingüística de El Colegio de México* 6(1). <https://doi.org/10.24201/clecm.v6i1.111>
- CONTRERAS-CASTRO, M. 2023. Recursos de negociación en la conversación: coletillas modales en el español de Chile. *ALPHA: Revista De Artes, Letras y Filosofía* 2(57): 217-233. <https://doi.org/10.32735/S0718-22012023000573286>
- CONTRERAS-CASTRO, M. Y C. PINUER. 2023. Descripción sistémico funcional de las coletillas interrogativas en el español de Chile. *Estudios Filológicos* 71: 99-127. <http://dx.doi.org/10.4067/s0071-17132023000100099>
- CONTRERAS-CASTRO, M. Y T. OTEÍZA. (EN PRENSA). Marcadores conversacionales en español de Chile: análisis desde los principios de estratificación y multifuncionalidad. *Oralia*.
- CUENCA, M. Y M. JORDÀ. 2000. Verbos de percepción gramaticalizados como conectores: análisis contrastivo español-catalán. *Revista española de lingüística aplicada*, Vol. Extra 1: 215-238.
- CRISMORE, A., R. MARKKANEN, Y M. STEFFENSEN. 1993. Metadiscourse in persuasive writing: A study of texts written by American and Finnish university students. *Written communication* 10(1): 39-71.
- ESTRADA, A. 2009. Ethos y pedagogía. El marcador de evidencialidad 'a ver' en la clase magistra. *Lingüística* 22: 61-80.
- EGGINS, S. Y D. SLADE. 1997. *Analysing casual conversation*. Equinox.
- GILLE, J. 2013. Sobre el uso de los marcadores discursivos cachai, viste y te fijái al inicio de turno. En N. Pardo et al (Eds.) *Estudios del discurso en América Latina: Homenaje a Anamaria Harvey*, pp. 465-484. Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.
- HALLIDAY, M. A. K. 1994. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- _____. 1984. Language as Code and Language as Behaviour: A Systemic-Functional Interpretation of the Nature and Ontogenesis of Dialogue. In R. Fawcett, M. A. K. Halliday, S. M. Lamb, & A. Makkai (Eds), *The Semiotics of Culture and Language*. London: Pinter.
- HALLIDAY, M. Y C. MATTHIESSEN. 2014. *Introduction to functional grammar*. Routledge.
- HARRIS, Z. 1959. The Transformational Model of Language Structure. *Anthropological Linguistics* 1(1): 27-29.
- HYLAND, K. 2005. Stance and engagement: A model of interaction in academic discourse. *Discourse studies* 7(2): 173-192. <https://doi.org/10.1177/146144560505050>
- INALEF, F. 2018. *Análisis pragmático de marcadores del discurso derivados de verbos de percepción en el habla de Santiago de Chile: oye, mira ya ver* [Tesis de grado] Universidad de Chile.
- IRIGOYEN K. Y R. ORTIZ. 2023. A ver: de verbo de percepción visual a marcador discursivo. *Pragmalingüística* 31: 173-191. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.08>
- MARTIN, J. 1992. *English text: system and structure*. John Benjamins.
- MARTIN, J. Y D. ROSE. 2003. *Working with discourse: Meaning beyond the clause*. Continuum.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. Y J. PORTOLÉS. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 4051-4213. Espasa Calpe.
- MONTOLÍO, E. Y V. UNAMUNO. 2001. The discourse marker a ver (Catalan, a veure) in teacher-student interaction. *Journal of Pragmatics* 33(2): 193-208.
- PEÑALVER, M. 2009. Los marcadores conversacionales. Aspectos pragmáticos y discursivos. *Moenia. Revista lucense de lingüística e literatura* 15. 233-244. <http://hdl.handle.net/10347/5661>

- ORTEGA OLIVARES, J. 1985. Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices 'justificativos'. *Verba* 13: 269-290.
- PADILLA HERRADA, M. 2016. Marcadores y partículas discursivas interactivas en el entorno político/periodístico de twitter. *Philologia hispalensis* 30(1): 193-212.
- PONS, S. 1998. Oye y mira o los límites de la conexión. En M. A. Martín Zorraquino *et al.* (Eds.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, pp. 213-228. Arco Libros.
- QUIROZ, B. 2017. Gramática interpersonal básica del español: una caracterización sistémico-funcional del sistema de MODO. *Lenguas Modernas* 49: 157-182. <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/49231>
- ROMERO TRILLO, J. 1997. Your attention, please: Pragmatic mechanisms to obtain the addressee's attention in English and Spanish conversations. *Journal of Pragmatics* 28(2): 205-221.
- SAN MARTÍN, A. 2011. Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* 46(2): 135-166. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032011000200006>
- SANTOS RÍO, LUIS. 2003. Clases de locuciones prepositivas. En Fernando Sánchez Miret (coord.) por Árbol académico, *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* Vol. 2, Tomo 2, pp. 331-362.
- TANGHE, S. Y M. JANSEGGERS. 2014. Marcadores del discurso derivados de los verbos de percepción: un análisis comparativo entre el español y el italiano. *Revue Romane. Langue et littérature. International Journal of Romance Languages and Literatures* 49(1): 1-31. <https://doi.org/10.1075/rro.49.1.01jan>
- VANDE KOPPLE, W. 1985. Some exploratory discourse on metadiscourse. *College, Composition and Communication* 36: 82-93.
- VOLOSHIVOV, V. 1973/1930. *Marxism and the Philosophy of Language*. Seminar Press.
- ZHANG, D. 2020. Towards a discourse semantic characterisation of the modal particles in Khorchin Mongolian: A case study of an interaction. *Journal of Pragmatics* 158: 13-32. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2019.12.013>